

POR AHI TE PUDRAS

Precios de suscripción

Un mes 2 reales.
 Dos meses 4 reales.
 Tres meses 6 reales.
 y así sucesivamente.

Semanario asaz festivo

Se publica los Martes

Dirección y Administración

Fernández Fontecha, 1.—1.º

Anuncios á precios convencionales



EL AGUILA

Grandes Almacenes

DE

ROPAS HECHAS Y GÉNEROS

SUCURSALES

Bilbao: Estación, 5.— Sevilla: Sierpes, 72.

Madrid. Preciados, 3.—Málaga. Granada, 63.

Cádiz: San Francisco, núm. 25.

Santander. Isabel II, 2.—Valencia. Peris y Valero, E.

Valladolid. Santiago, 57.—Zaragoza. Independencia, 1.

Barcelona. Plaza Real, 13.—Palma de Mallorca. Colón.

Alicante. Princesa, 2. - Gijón. San Bernardo, 33.

La partida de la porra

Eranse unos distinguidos tripicalleros, que formaban la Junta directiva de su Club.

«El Club de las malas tripas» llamábanle por mote unos guasones, envidiosos tal vez de su auge: pero en realidad su título era «Tripin Club» denominación inglesa debida al caletre de Orosio Galleja y Menudo, Presidente del gremio, y que poseía algo del inglés. Una ca-

miseta de punto y una llave francamente inglesa.

El Club, ya lo dijimos, marchaba viento en popa: y en esa posición desahogada de que disfrutaban algunas gentes de bajos oficios, en la riqueza metálica, halló la Junta terreno abonado para desarrollar un vastísimo programa.

Había mesas de juegos lícitos, juegos malabares, y algunas mesas de juegos de azar. Pero á lo que más se jugaba allí, era al rentoy y al julepe. Extrañó á la Sociedad, que el presiden-

te y tres amigos suyos, encerrábanse en cierto reservado y con dos barajas y un libro tramaban no sabían qué combinaciones con los naipes. Ellos escuchaban palabras raras; oían hablar de blanquillos, de sesentas, codillos, y penetros, puestas y bolas; pero no entendían nada de aquel galimatías.

—Ya lo verán Vds.—decía—paternalmente el Sr. Orosio cuando le preguntaban los más impacientes.

Así las cosas, cierto domingo, el Sr. Orosio, y sus tres compinches del reservado se salieron á los medios del local, y tomaron posesión de una mesa de pino, pero para jugar á los naipes. Acercáronse numerosos mirones, y el señor Orosio en medio de la general expectación, dijo.

—Vais á presenciar una partida de tresillo, juego noble por excelencia, que solo se juega entre personas de cierta categoría, y que yo he enseñado á estos congéneres.

Los congéneres, saludaron satisfechos.

—Al avío:—cortó un circunstante que no era congénere.

Y empieza la partida.

Las ocho primeras horas de juego se deslizaron monótonas; la concurrencia se aburría un poco, los jugadores continuaban impávidos. El que se aposentaba á la diestra del Sr. Orosio, ganaba un Potosí y Orosio, perdía otro Potosí—y ya no estaba su humor para muchas filigranas.

—Juego—Dice por centésima vez.

—Más—replica el de su derecha.

—Solo.

—Solo á favor!

—¡Qué indecencia: ni porque soy el que inventó este juego en el Club, me respetan.

Aquello se puso muy feo. Las cartas silbaban como balas al salir de las manos de Orosio: Los mirones silbaban tangos del país.

Se iba á jugar la cuarta baza. El que jugaba, tenía sentadas tres. Hace la cuarta Orosio, recitó de memoria el santoral y el martirologio, con ilustraciones.

Juega el de su derecha la quinta carta; le sirven los dos y dobla su baza.

¡La Martinica! ¿No os imagináis qué ocurrió?

Pues que tuvieron que pagárselo con primeras.

CIBBIÁN.

Para el romancero nuevo

Un fiel y noble cronista
ha iniciado el Romancero,
donde se narren milagros
que en Gades, dice, ocurrieron.
Y aún no siendo tales rimas
las de aquel antiguo tiempo
en que las trovas tenían
mucho enjundia y mucho nervio,
con fazañas del «mío Cid»,
luchas de los agarenos,
devaneos de odaliscas
y lances caballerescos,
sino las coplas tristonas
del almijar de un viñedo,
quiero imitar al colega,
y cantar milagros quiero,
empezando por los tuyos,
gaditana de ojos negros.

No diré de los que hiciste,
y de ellos señales tengo
en el ánima rendida,
y acaso alguna en el cuerpo:
sino que una sola frase,
sino que un solo «concepto»,
hé de lanzar por que vean
adonde llegan tus fueros.

A veintitres hechiceras
en negra prisión han puesto,
—según crónicas refieren—
en aquel famoso pueblo
que resistió un par de veces
de los *carcas* el asedio;
(gran número el de las brujas
en recinto tan pequeño).
Y al oírlo yo, aseguro
bajo formal juramento,
que si fueras tú á la villa
dó tales magas cayeron,
sola hicieras más estrago
que esos veintitres portentos;

y nadie aherrojarte osara
si antes no quedaba ciego...
Ay! tú sí que prenderías
cadenas de amor y celos

á próceres y golillas,
á hombres graves y mancebos...
Mira si eres milagrosa,
gaditana de ojos negros!

ALMANZOR.



Manuel G. Carro

No vamos á hacer su elogio; la amistad que con él nos une nos lo veda; no pensamos presentarlo al público gaditano por ser sobradamente conocido.

Una vida dedicada al Teatro por entero, bien pueden hacer un buen artista y Manolo Carro es un artista que descuella en su género sin pretensiones, con modestia excesiva que siem-

pre perjudica y en el terreno del arte, mucho más.

Conste, pues, que únicamente nos hemos propuesto al conseguir arrancarle su retrato, dar una nota de actualidad, por tratarse del Director de la compañía que actúa en el Teatro Cómico; nunca hacer su elogio y menos darle *bombo*.

Esta palabra no es de nuestro Diccionario ni encaja en esta publicación.

Un saludo y un recuerdo es lo que dedica á su amigo.
S. P.

Cjeada teatral

Crónica de estrenos

Aquí hase farta un hombre y *La Penetración pacífica* han sido los dos que podemos registrar hasta la hora en que estas líneas escribimos.

Sal de Espuma y *Amor y Lealtad* se juzgarán en el próximo ojeo.

Aquí hase farta un hombre nos demostró que en el Cómico hacen falta no uno, sino varios del sexo feo. La obra es muy bonita; los chistes que tiene son muy cultos y bien traídos; pero... no se entregó el público como alguien presumió. Se trata de una sucesión de

escenas cuajadas de chistes buenos y nuevos; la trama está bien hecha, pero adolece de animación y movimiento la obra en su totalidad.

María Severini y Trinidad Rosales muy bien; el sexo fuerte cumplió.

La Penetración pacífica es un engendro sicalíptico-pornográfico que no ha debido ponerse en escena, porque asquea cuanto allí pasa.

Como cronista, y no como crítico, decimos que los chistes fueron casi todos pateados (como se merecían) á contar desde la primera escena que es más verde que un apio en completo estado de lozanía.

El argumento (?) de *La Penetración*, es bastante conocido; es otro golpe más al imperio mogrebino, con la diferencia de que *El Perro chico*, *El Pollo Tejada*, y otros viajes por el estilo hacen reír y en ello la *sicalipsis* apenas asoma la oreja, y *La Penetración pacífica* es mala, tosca y grosera.

¡Oh público que acudiste á llenar el Teatro! ¿Es verdad que, apesar de tantas claridades como la obra contiene, y de tanto chiste desvergonzado, saliste defraudado y aquello te supo á poco?

Confiesa que te gusta más *La carne flaca*, *Apaga y vámonos*, *El ratón*, *La gatita* etc. y no vayas á ver *La Penetración pacífica*, *La Gran noche*, *Las 12 de la noche*, etc., en que intervienen amores de quintos recién acuñados, hembras cálidas y demás personajes de poca monta, y desprecia las obras sicalípticas en que aparecen catres de tijera, posadas, sillas desvencijadas, mesas rotas y viejas y trastos del peor gusto, como mesas de noche, sartenes, peroles etc.

Ya que os lleve el diablo que sea en coche.

Salid del Teatro admirando el *frou-frou* de las tiples; soñando con encajes y lazos y cintas; pensando en las damas orientales que vistas bailar; en la música cadenciosa que oíste y que invitaba á dulce letargo..

La escena de amor, anticuada y romántica es siempre delicada; el chiste intencionado hace sonreír; la frase grosera, como casi todas las de *La Penetración pacífica* hiere los oídos y ruboriza á cualquier cronista por avezado que esté á oír cosas.

Créeme, no vayas, á ver obras como las que

te dejo apuntadas, si quieres escuchar mi consejo.

Quieres sicalipsis? Ya te digo las obras que merecen verse, á pesar de su intención. ¿Vas al Teatro desoyendo mi desinteresado consejo?

Pues allá tú. Yo cumplo con esta catilinaria. Hago los debidos honores á la Cuaresma y me doy por muy satisfecho.

* *

Hablando de otra cosa

Ya tenemos compañía para el Teatro Principal. Hemos vistos en el Cómico á varios *idem* de los que componen la Compañía de Carmen Cobeña, de grata recordación entre nosotros.

Como desde luego puede calcularse que el Teatra Cómico cerrará sus puertas por Pascua florida, ó antes si hay peligro de muerte, preparémonos á ver *Los ojos de los muertos* y otras por el estilo que aun cuando nos amarguen el mes de Abril, en cambio, nos compensará de tanta Carne flaca y tanta penetración.. como la que hemos visto en el Cómico.

Ayer se hizo *Sal de espuma* de nuestro casi paisano Mihura, que en realidad no llegó á vencer. Adolece de un defecto principalísimo, cual es, que la trama se vé desde las primeras escenas.

La interpretación deficientísima. De ensayos, me alegro de verte bueno.

La música tampoco ayuda á la acción.

Mañana estrenaráse una obra misteriosa titulada *Amor y Lealtad* y el Viernes (con permiso del público) otro estreno más misterioso todavía, y que desde luego su título prepara al auditorio al dulce rum-rum.

De la primicia de estas tenemos las noticias pero no podemos adelantar nada á nuestros lectores por el misterio en que se halla envuelta. Hay guerra, mucha música (que se la achacan á Guarddon) y varios cuadros que, dicen, están bien presentados.

Si non é vero é ben trovato.

SIFI.

PARODI.--ANCHA 7
Música.—Piancs.
INSTRUMENTOS DE CUERDAS
Y METAL

Colaboración espontánea

Recibimos el siguiente trabajo con carta de su autor en la que nos manifiesta que es su segunda composición.

En nuestro deseo de ayudar á los que empiezan no vacilamos en publicarla; y por nuestra cuenta aconsejamos al vate que deje el carro de que tiraba su padre cuando era joven (y que él conserva) y se dedique de lleno á la literatura. ¿Quién sabe si algún día editará tomos en Esperanto?

Es como sigue.

Como todas; chillona

Novelita escrita expresamente para POR AHÍ TE PUDRAS, por el notable novelista Zorrillita.

María estaba muy preocupada y apoyaba su cara molletuda en su codo derecho. Todo esto sucedía en la cocina. Era de noche. La luna se balanceaba de un lado á otro del horizonte, como el badajo de una campana á la intemperie en un día de levante. El cielo estaba completamente nublado; es decir, completamente nublado, no; pues entonces no hubiera sido posible vislumbrar á Selene, y me consta que se columbraba. Había un espacio proximamente como de 1 m. y 1/4, que era, precisamente, el lugar en que la luna hacía su balanceito. De pronto María dió un grito y volvió á adquirir la postura natural. ¿Causa de este grito? No la puedo decir; no porque ella sea inmoral; ¡quía! María es muy decente. No la puedo decir porque precisamente, la desconozco. Pero es posible que puedan conocerla mis lectores para el día 30 del mes en curso, fecha en que regresará de Santiago de Cuba un primo hermano de la difunta protagonista de esta novelita, plomero de oficio y que fué en el año de 1890, 8 años antes de mi venida al mundo, á poner un grifo en la casa Ayuntamiento de la citada ciudad ameri-

cana. Ya era tiempo de que regresara. ¿Verdad, Vicente?

Zalamea, la hija del Gobernador civil de la ciudad en que dió el grito María, estaba en la casa casual y desgraciadamente. Y digo desgraciadamente, porque, precisamente, desgraciadamente fué una desgracia para la susocicha joven hallarse en esa mansión, como veremos ahora. Zalamea, repito, estaba en el piso bajo de la casa, en donde vive una afamada corsetera, la Srta. Ballenini, célebre, nó tan solo por la solidez y elegancia que caracterizan á sus confecciones, si que también por el ínfimo precio que fija á sus corsés; 77 céntimos el par. Bien es verdad que la solidez es relativa, pues las ballenas suelen romperse á las 3 ó 4 horas de haberse puesto el corsé en uso, ¿Pero qué importa (música de Marina) si la elegancia es absoluta? Tan absoluta que no desaparece, precisamente hasta que la prenda de vestir confeccionada por la referida señorita napolitana, no se encuentra hecha trizas.

Pues bien. A pesar de las roturas prematuras, estas prendas de vestir resultan, precisamente, muy baratas digan lo que quieran los pescadores escoceses, los del bacalao, (¡que se han de meter en todo estos hombres!), y por eso la Srta. Zalamea acudía á comprarlas, pues ella pensaba como Sócrates y un apuesto vendedor ambulante de entrenzados, «que en la economía esta el ahorro». Y es lo que ella se preguntaba: ¿donde voy á comprar un par de corsés por 77 céntimos? En ninguna parte, señorita razonadora respóndole yo, aun cuando no tengo el gusto de conocerla; y agrego; ni en el establecimiento matutino de Marquito, que es quien vende más barato en el mercado gaditano de la Libertad, se encontrarían corsés por precio tan económico, ni aún cuando él procediese de una epidémica.

Dejemos á la referida señorita completamente accidentada, manando sangre de la herida de la mandíbula inferior izquierda, y volvámonos á la cocina á ver qué ha sucedido allí en este interregno.

Todo está igual, precisamente. La tñaja, inamovible; la cocina, de la misma conformidad; el puchero, sin tocino, y el gato mayando como siempre, porque se conoce que siempre me tienen en ayunas al tiñoso felino. Solamente la

silla en que dejamos sentada á María ha cambiado de postura. Antes, María estaba sentada en la silla; ahora, es la silla la que se ha sentado en María, á quien vemos extendida sobre el suelo á semejanza de peludo.

¿Qué ha pasado? Su primo nos lo vá á decir puesto que ha adelantado su viaje y ya ha regresado de fijar el grifo en la casa Ayuntamiento del Peloponeso. (Antes dijimos Santiago de Cuba por equivocación. ¡Son tan parecidos los nombres de ambas poblaciones!... Santiago de Cuba y Peloponeso, que... ¡vamos! á cualquiera de Vds. le habría ocurrido, precisamente, tres cuartos de lo propio.)

Y Vds. me objetarán con razón hasta. ¿Cómo Fileto,—así se llama el primo de María—estando ausente de la Patria,—es de Chiclana—cuando dió el grito María, se enteró de aquel cuasi graznido? Je ne le sais pas, es mi contestación, pues hay gritos á los cuales no alcanza mi pobre intelecto. Pero interrogarle á Fileto y os responderá, como me respondió, precisamente en la hora gris (de 13 á 14 en verano, y siempre que esté nublado, en invierno), de aquella tarde autumnal en que le hice la preguntita: ¿Que por qué gritó María, D. Vulfranco?—Vulfranco es mi nombre de pila.—¡Ay! D. Vulfranco. No fué grito el de María, no; ella me lo mandó á decir con el trajinero tarifeño. Fué un suspiro hondo, un suspiro amatrio, de esos que proceden de la región pectoral, traspasan la laringe y se dan á la luz pública por la cavidad bucal; suspiro que dedicó á este modrego, en quien ella ella tiene puesto todo su cariño en bodegonera. Pues hijo—la contesté yo un tanto amostazado y golpeándome suavemente con mi dedo índice derecho mi nariz greca; di á esa mujer apasionada sirvienta, que á suspirar y á escandalizar de ese modo se vaya al desierto de Sahara ó á los glacis gadicenses. ¡Pobre Fileto, digo Fileto! María ha salido como todas: chillona.

27-3-1909.

La Previsión Andaluza

Sociedad Anónima de Crédito y Seguros, domiciliada en Sevilla, Gravina 90
Capital social: 1.000.000 de pesetas.—
Capital desembolsado: 225.000 pesetas.

Seguros de garantía sobre la renta de fincas urbanas.

Seguros complementarios de indemnización por causa de incendios.

Seguros dotales de ahorro infantil.

Seguros de quintas.

Para suscribirse, diríjanse á los Delegados en Cádiz, Sres. González de Casso y Meléndez, Cánovas del Castillo, núm. 3

La sombra de tu heliotropo

En el precioso jardín
que cultiva mi morena
llo de bastantes plantas
unas malas y otras muy buenas,
florece un heliotropo
que en perfume nos aniega
en cuanto se hace de noche
ya después que el sol nos deja.
A la sombra de ese árbol
te ví, niña, por vez primera,
y me dejastes hechizado
al contemplarte; morena.
Si como es un heliotropo
un hermoso rosal fuera,
se confundiría tu cara,
con las flores: Y las abejas
beberían en tus labios
la miel de las flores bellas.
Hay, quien fuera heliotropo;
quien heliotropo fuera,
para perfumar tu cuerpo
cuando á su sombra te sientas.
Yo mis flores te echaria:
yo te brindaria con ellas
y también á tu señora madre
mis perfumes le ofreciera.

Dime, ¿Por qué no me quieres?
 Por qué esquivas te muestras
 con quien te adora y se muere
 de dolor y hasta de pena?
 Oh qué dicha y qué placer
 si cuando tu me quisieras
 me sentaras á la sombra
 del árbol, el que tú riegas,
 y allí me dijeras, rica,
 todo lo que tú pudieras.
 Yo te cantaré mis versos,
 pues también soy poeta
 y al arrullo de mis cantos
 y con la música hechicera
 que yo desarrollaré
 ante tu hermosa presencia,
 verías morirte de amores
 y verías á tu poeta
 decirte luego al oído
 la mar de cositas buena.
 Llévame á tu heliotropo,
 llévame por Dios, morena,
 que si no me llevaras pronto
 posible es que me muera.

ERMENEGILDO CABEZÓN.

NOTICIAS

El ingenioso y festivo escritor Manuel Fernandez Mayo, cuya pluma galana es tan fecunda, dará pronto á la luz un nuevo tomito de poesías, que titulará «De naranja, limón, plátano y menta...»

Yá el título predispone en su favor; y los que por fortuna conocemos su estilo, sabemos que espera á los numerosos lectores del futuro libro unos ratos de verdadero solaz.

Fernandez Mayo, agota la edición de sus obras antes de editarlas, que es el colmo: deseamos que con esta le ocurra lo mismo.

* * *

Magníficamente editado en los Talleres Tipográficos del muy acreditado D. Manuel Alvarez, hemos recibido un ejemplar del «Viaje á Italia del vapor *Cataluña*, con motivo de las catástrofes de Messina y Reggio».

Es un precioso tomito, en el que su autor, el ilustrado joven D. Carlos Crivell Navarro, describe pulcra y amenamente el viaje de dicho buque, desde su salida de España, hasta la visita al Pontífice. Los capítulos correspondientes á los diversos lugares de la catástrofe, son de todo punto emocionantes y de un verdadero interés.

Agradecemos el ejemplar que nos envía.

* * *

Damos las más expresivas gracias al excellentísimo Sr. D. Leopoldo García Peña, Gobernador Militar de esta plaza y provincia, por el atento B. L. M. en que nos invitaba al solemne acto de la Jura de Banderas, celebrado el domingo en los glaciés de Puerta de Tierra.

El acto fué en efecto brillantísimo y presenciado por enorme concurrencia.

* * *

Desde el lunes, no se tiene noticia de alguna otra Medalla de los Sitios, que se halla concedido á nadie.

* * *

El Ateneo de Cádiz obsequió con un espléndido almuerzo al nuevo Catedrático de esta Facultad nuestro muy estimado amigo D. Antonio Urtubey, sapientísimo Doctor.

El acto fué brillantísimo testimoniándose en todo él el afecto y el cariño que en la casa profesan al Sr. Urtubey.

El elocuentísimo Dr. Ventín, ofreció el banquete al agasajado, pronunciando un brindis hermosísimo, brillante, que despertó los mayores entusiasmos y que valió al ilustre doctor enormes ovaciones.

Contestó D. Antonio Urtubey en frases correctísimas, que la emoción velaba, agradeciendo el obsequio de que era objeto.

D. Rafael García, leyó una poesía titulada «Busca y captura del *Bacillus Glauco*», que fué bondadosamente escuchada.

El acreditado artista fotógrafo D. José Rey-mundo obtuvo diferentes grupos de los comensales, que eran más de 40.

Imp. de M. Alvarez, del C. Castillo, 25- Cádiz

José García de Cosío

ACEITE Y HARINAS

al por mayor.

Cobos núm. 6.-Escritorio
CÁDIZ

SEGUNDO DE OLEA (S. EN C.)

Gran fábrica de Naipes finos

Marca «**HERALDO**»

EXPORTACIÓN AL EXTRANJERO

Los pedidos á su Fábrica
Calle Sacramento núm. 68.

Restaurant «**SAN FRANCISCO**»

Pedro Sánchez Gil

S. Francisco y Valenzuela

Casa especial
para Viajeros

CONFITERIAS

DE

GARCIA HERMANOS

Alonso el Sabio, 16.—Prim, 7
Sacramento, 3.—José R. Sta. Cruz, 15

CADIZ

Ramilletes, Tartas, Dulces y
Frutas en almibar

Francisco de la Viesca
CÁDIZ

REPRESENTANTE EN ANDALUCIA
de las máquinas de escribir



Escritura visible **MONARCH** Tecla de retroceso

Gran Fábrica de Naipes finos

DE

«**Los Dos Tigres**»

DE

MANUELA GONZALEZ

Premiada con Medalla de Oro, en las Ex-
posiciones de Suez, El Cairo, Lyon y París, y
de Plata en la de Zaragoza de 1908.

Los pedidos directamente á su fábrica

2, MENDEZ NUÑEZ, 2.

Quijano y Bustamante

SUCESORES DE

QUIJANO Y MOLINA

Fábrica de Galones, Cordonería
y efectos militares